

# CONSOLIDACIÓN DE LA PAZ

*mediante*

## el desarrollo económico *en el* **sur de las Islas Filipinas**

La OIT pone de manifiesto, en el marco de uno de sus proyectos en el sur de las Islas Filipinas, la utilidad que tendría su nueva norma para ayudar a salir de la pobreza a comunidades afectadas por conflictos, sobre la base del desarrollo económico a nivel local.

*Por Minette Rimando, Oficina Nacional de la OIT para las Islas Filipinas*





© Marcel Crozet/OIT

DAVAO ORIENTAL, ISLAS FILIPINAS – El sur de las Islas Filipinas cuenta con una larga historia de insurgencia y conflictos. Décadas de disputa armada han repercutido en la vida y los medios de subsistencia de la población, y han fomentado la pobreza en las zonas de Mindanao afectadas por el conflicto.

Elmer Donaire es un agricultor de 47 años de edad, padre de cuatro hijos. A la edad de 13 años abandonó la escuela para trabajar en el campo. Su día de trabajo habitual comenzaba a las cinco de la madrugada arando campos de arroz y yendo a buscar agua, carga que con frecuencia era demasiado pesada para un joven.

“No es malo tener grandes sueños. Me propuse que el futuro de mis hijos fuera mejor que el mío. Me esforzaré para que puedan terminar sus estudios y encuentren un trabajo decente algún día”, afirma Elmer.

Elmer dirige actualmente la Asociación Tomaong United Lumad (TULAD) en Davao Oriental, que produce kétchup de plátano orgánico, chips de plátano aromatizados, café local, vinagre de coco, pastel de plátano, miel y natillas.

Dicha Asociación es uno de los grupos empresariales inscritos en Mindanao que recibió apoyo del Programa para fomentar el desarrollo económico local mediante la mejora de la gobernanza y del empoderamiento de base (PLEDGE). Este proyecto, que realizan conjuntamente la OIT y el Organismo de desarrollo de Bangsamoro (BDA), se puso en marcha en 2013.

El programa, de tres años de duración, promovió la confianza y los esfuerzos en aras de la paz por medio del desarrollo económico local en las provincias de Mindanao afectadas por el conflicto. El Fondo Fiduciario de Mindanao respaldó el programa sobre la base de un mecanismo de subvención de varios donantes, a saber, la Unión Europea, Suecia, Australia, Canadá, Estados Unidos, Nueva Zelandia y el Banco Mundial.

El programa PLEDGE constituyó el primer proyecto de desarrollo empresarial y económico del BDA, organismo de desarrollo local establecido en virtud del acuerdo de paz suscrito en Trípoli en 2001 por el Gobierno de Filipinas y el Frente Moro de Liberación Islámica (MILF). Dicho organismo tiene por mandato promover, gestionar y definir las actividades de recuperación y rehabilitación en las zonas de Mindanao afectadas por el conflicto.

## ABANDONO DE LAS ARMAS

“Nuestro objetivo es apoyar la normalización. Hemos abandonado las armas porque se trata de un programa que ayuda a la comunidad de Bangsamoro. Nuestro modo de ver las cosas es ahora diferente y hemos aprendido a gestionar proyectos. Nos enseñaron todo. Ahora la situación es muy distinta”, afirma Abu Saff Onofre, Comandante de Brigada del MILF en Davao Oriental.

Al referirse a la normalización, Onofre sintetiza el objetivo del proyecto de ayudar a las comunidades locales para que tengan mejor calidad de vida y trabajo adecuado,



Elmer Donaire

y facilitar su participación en actividades políticas en aras del desarrollo sostenible y la paz.

El programa PLEDGE ha proporcionado los mecanismos y las estrategias necesarias para fomentar la paz mediante medios de vida sostenibles, el fortalecimiento de la capacidad institucional y la promoción de la propiedad de la comunidad.

Zuaira Mangelin habla en nombre de las personas a las que se dirige el programa. Esta madre de cuatro hijos y 24 años de edad se gana la vida como funcionaria de la organización *Strongly United Koronadal Proper (SUKOR)*.

“El programa PLEDGE reunió a comunidades y organizaciones sociales. Nuestras necesidades y nuestros proyectos se tuvieron en cuenta desde el principio del proyecto. Me sentí con mayor autonomía al empezar a ganarme la vida y ahora tengo más confianza en mí misma. El proyecto también contribuyó a establecer vínculos en el plano humano, ya fuera en el marco de la fe cristiana o la musulmana, y a fortalecer esos lazos a medida que nos conocíamos mejor y trabajábamos juntos”, afirma Zuaira.

La organización SUKOR comenzó su negocio de catering de halal en el sur de Mindanao. Los beneficios se distribuyen entre los miembros de la organización. “La formación que facilitó la OIT para poner en marcha e impulsar un negocio (SIYB) nos ayudó en las actividades de contratación y contabilidad, así como en la comercialización de nuestros productos. Las mujeres de nuestra comunidad aprendieron a realizar propuestas empresariales y a comercializar sus productos”, añade Zuaira.

## FOMENTO DE LA CONFIANZA

La organización SUKOR destinó sus beneficios a la adquisición de equipos para ampliar su negocio de catering y embalaje de alimentos. También pudo poner en marcha su propio Centro de enseñanza comunitario, que hace las veces de oficina y se alquila para organizar celebraciones y reuniones, entre otras actividades que tienen lugar en la zona.



Zuaira Mangelin

“La simplificación de la formación empresarial ha contribuido a fomentar la confianza propia y la productividad de las comunidades. Las actividades de formación del programa SIYB se llevaron a cabo en las comunidades rurales con el apoyo del Organismo de desarrollo de Bangsamoro”, afirma Hideki Kagohashi, especialista en desarrollo empresarial de la Oficina Nacional de la OIT para las Islas Filipinas.

“Las empresas comunitarias han adoptado un sistema de contabilidad simplificado para controlar mejor los costos y los beneficios del proyecto. Actualmente pueden comercializar sus productos, no solamente en su vecindario, sino también en escuelas secundarias, establecimientos turísticos y centros comerciales urbanos”, añade Kagohashi.

El programa PLEDGE cuenta actualmente con más de 4.800 beneficiarios en 11 comunidades afectadas por el conflicto, y ha permitido impartir formación sobre desarrollo de empresas locales a alrededor de 1.100 personas. Cuarenta y dos nuevas empresas proporcionan empleo a más de 1.000 personas. No obstante, es necesario ampliar el alcance del programa sobre la base de estos logros.

El programa PLEDGE, en particular, ofrece la posibilidad de poner fin a décadas de pobreza, conflictos y desigualdad, en apoyo a los esfuerzos desplegados en Mindanao y en otras regiones en aras de la paz.